



LA REVALORIZACIÓN DE LA ARQUITECTURA (aquellos maravillosos años)

La arquitectura, una profesión de gran estima y carácter, ha sido durante mucho tiempo un pilar fundamental en la construcción de nuestras sociedades, ciudades y en la configuración de nuestros modelos de desarrollo humano. Sin embargo, en los **últimos años**, hemos visto,

cómo nuestra influencia y nuestro valor en el mercado laboral han **disminuido drásticamente** en las últimas décadas; bien por culpa de las administraciones bien por nuestra propia culpa al no alzar la voz a tiempo con energía ante cambios injustificados.

Nuestra formación es completa y rigurosa, y nos esforzamos enormemente para adquirir una amplia gama de **habilidades y conocimientos** que siempre estamos actualizando por necesidades obvias. A pesar de esto, nos encontramos en una sociedad cada vez más plana y polarizada, donde los perfiles profesionales son cada vez más bajos e ignorantes, sí, tremendamente ignorantes.

Hasta un pasado reciente, éramos un referente de cultura y conocimientos. Nuestra influencia se extendía más allá de la mera construcción de edificios; teníamos un papel activo en la toma de decisiones que afectaban a la **construcción de la ciudad y a los planes** de desarrollo y éramos vistos como profesionales de cierto prestigio. Sin embargo, durante años, nos hemos dejado arrinconar por la **Administración y organismos gubernamentales**, perdiendo peso en la redacción de proyectos, planes generales y hasta en la capacidad de decidir nuestras tarifas cada vez más miserables acordes con el empobrecimiento progresivo y progresista de nuestra sociedad.

Es necesario remarcar el tiempo perdido y la influencia no ejercida sobre la sociedad. Pero, **¿y ahora qué?** Es hora de recuperar nuestra estima y nuestro carácter. Hacer lobbies y presionar a los **cargos políticos** del color que sean, unámonos de una vez para sacarnos del ostracismo institucional. Debemos reafirmar nuestro valor en el mercado laboral y retomar nuestro papel en la toma de decisiones que afectan a la construcción de la ciudad del futuro y a los nuevos modelos de desarrollo que nos ofrece la IA.



Imagen generada por IA

Debemos recordar quienes somos; **profesionales formados, capaces, cultos y muy válidos** para la toma de decisiones informadas y de contribuir significativamente a nuestra sociedad. No debemos permitir que nuestra profesión sea devaluada o ignorada. En lugar de eso, debemos luchar por recuperar nuestro lugar como referentes de cultura y conocimientos.

En resumen, es esencial que revaloricemos la profesión de **arquitecto**, reconociendo la importancia de nuestra formación y nuestra capacidad para influir en la sociedad. Solo así podremos asegurar un futuro en el que la arquitectura vuelva a ocupar el lugar que le corresponde. Nadie es responsable de nosotros salvo nosotros mismos.

+humanA